**Presentación**

Desde la Revolución Francesa (1789), se han llevado a cabo intentos para que la ciudadanía, el pueblo, articulara mecanismos con la finalidad de que las élites privilegiadas, que hasta entonces habían dirigido sus destinos como esclavos, vasallos o súbditos, les dejara paso en la toma de decisiones políticas. Después, numerosos pensadores reflexionaron sobre la construcción del poder popular, pero en pocas ocasiones ha logrado materializarse. Uno de los primeros intentos fue la Comuna de París.

    Hoy, en el siglo XXI, la democracia representativa de corte liberal impera en más de medio planeta, y se suceden en él manifestaciones que dejan en evidencia el abismo entre representantes y representados: el Movimiento Antiglobalización, el Foro Social de Porto Alegre, la Spanish Revolution (15M), Ocuppy Wall Street, Syriza, Podemos, el movimiento contra la privatización del aguaen Bolivia y tantos otros hechos locales o globales.

Términos como asambleas ciudadanas, círculos o comunas son cada vez más frecuentes en la forma de organizarse colectivos, barrios o movimientos políticos que intentan llenar el vacío institucional en determinados ámbitos, denunciar hechos producidos desde el poder político que consideran injustos o, directamente, la transformación social.

    Es un hecho que la ciudadanía reacciona de una forma u otra ante las injusticias o las imposiciones de sus gobernantes, como la vehemente acción de los vecinos del barrio de Gamonal (Burgos) o la organizada y resistente labor contra la llegada del AVE en superficie en Murcia por parte de la Plataforma prosoterramiento. El éxito de tales movimientos depende de muchas circunstancias, pero la organización de base, la labor de contrainformación frente a la prensa oficial, la adhesión de ciudadanos no afectados directamente y el uso de abogados y técnicos que avalen las demandas son fundamentales para lograr los objetivos propuestos.

En este número reflexionaremos sobre los mecanismos, antecedentes y repercusiones de la construcción de ese poder popular.

**Pedro Fernández Riquelme**

**Editor**